ESCRITOS PRADISTAS

REVISTA LITERARIA



EDICIÓN DAVID QUERUBÍN G ISABELLA CADAVID H



Reconocimiento "Ser mejor" 2023 Reconocimiento "Ser mejor" 2018 Secretaria de educación de Medellín





Ganadores del reconocimiento
"Ser mejor: experiencias
significativas 2023"

HUMANIZARTE, ENTRE ESTILOS Y LENGUAJES.

Siempre he creído que, a excepción de algunas normas ortográficas, la escritura es un proceso que no se reglamenta, sino que fluye desde el interior, desde la concepción misma del ser y la personalidad. Hay quienes separan todo por comas, otros que utilizan el punto y seguido y el punto y coma. Hay quienes escriben de forma "plana" y quienes utilizan metáforas; hay escrituras lineales y hay anacronismos... y todas estas formas son igual de válidas y de bonitas. Alguna vez, cuando se asoció con Hitler para la Segunda Guerra Mundial, Geller Grindelwald dijo que "la magia solo florece en personas extraordinarias". Yo creo que la escritura es igual y por eso, cambio un poco la frase y digo que "la escritura solo florece en personas extraordinarias", y creo que que esta revista es una compilación de ese tipo de personas.

Y aunque la escritura fluya sin tantas reglas, habrá cosas que se puedan pulir, claro está, porque siempre se puede ser mejor: jerarquizar ideas, buscar las palabras más adecuadas con los mejores significados, las formas, las rimas... sin embargo, como dije antes, los estilos son personales y florecen. Por eso, orientar a el proceso escritural es algo tan bello; me encuentro con las más grandes ideas en los cuerpos más pequeños, y con ideas novedosas en quienes menos creo que pueden existir. Mis estudiantes nunca dejan de sorprenderme.

El año pasado, ganamos el reconocimiento Ser Mejor a la Educación de la Alcaldía de Medellín por nuestra práctica docente en la categoría "maestros que inspiran", y los educandos que forman parte de programa fueron parte fundamental de eso; nuestro graduado Miguel Ángel Muñoz y nuestra estudiante Isabella Cadavid fueron publicados a nivel departamental como un reconocimiento a sus capacidades y dedicación. Este año, el programa Humanizarte, entre estilos y lenguajes, participó en el concurso Medellín en Cien Palabras, en el Concurso Departamental Antioquia Reimaginada y en el Concurso Nacional de Microhistorias Digitales, aumentando el impacto en la vida de sus estudiantes y la influencia generada en ellos, expandiendo sus horizontes y formándolos para el camino. y algunos estudiantes eligieron su carrera universitaria manifestando que "Humanizarte les había mostrado lo que querían ser". Es decir, el programa conserva e incluso aumenta su impacto a través del tiempo, buscando siempre innovar y mejorar. Este año, además, incursionamos en áreas diferentes a la escritura, ya que buscamos entender al programa como un espacio para el arte: realizamos podcasts narrativos, doblajes de comedia, manualidades, pues queremos dar cabida a todos los estilos y lenguajes que permitan a los estudiantes ser libres sin abandonar el rigor y la exigencia.

Me llena de orgullo lo que hemos logrado y el camino que seguimos, pues me he encontrado con cosas y con personas maravillosas.

A mis estudiantes solo puedo decirles: **GRACIAS**.

Docente: David Querubín G





CANÍBAL

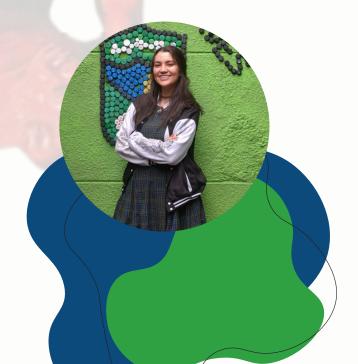
Recuerdo el abrumador ruido de la nostalgia cuando pasaba por el comedor y por el rabillo de mi ojo observaba algo que me afectaba radicalmente; pensé que si salía lo más pronto posible de esa casa, la decisión iba a ser sublime para mí, pero ese jardín me fusilaba en los recuerdos y aquella figura deformada me acompañaba hasta la cocina donde se reía de mi... cuando me sentía incapaz me sentaba a mirar el péndulo que colgaba de ese viejo reloj, con intenciones de ser llamado pensil, pero mis variados intentos fueron fallidos uno tras otro. ¿En qué clase de cabina me trataba de meter mi memoria? Ni cuando hacía tareas las yuxtaposiciones que manejaba diariamente me ayudaban a alinear los sucesos que estaban pasando, la gente pues... ¿qué te digo? estaban lelos y me arrastraron hasta una corporación, donde yo fui diagnosticado con un post trauma, pero en el tiempo que estuve encerrado allí, fui aún más atormentado con tu figura. Dormía con ella bajo el monto de la desgracia que me daba, quería formular todas las cosas que debía, sin embargo, mi mente no se tapaba con lo que tenía que hacer...; hasta hace poco! Sí, hace muy poco una resonancia de gritos se vino a mi cabeza y estaba dispuesto a decodificar el recuerdo, pero ¿si me arrepiento de hacerle caso al desespero qué hago?, ¿será que aquel rostro desaparecerá del rabillo de mi ojo? Porque te digo que de verdad tengo miedo de que se acerque más, y al parecer, de nuevo he hecho algo que la hizo reír... Juro que esto fue un accidente, pero no sabía qué más hacer; eso cambiará hoy: desde que me acordé con un pico, la rompí una vez más y te encontré aquí, tranquila. Ya todo está bien. Para mí, todo está muy bien, mas no sé por qué. Aquella sombra está tan cerca... sí, fue ella la que me hizo venir hasta aquí.

Cocinaré para terminar esto y llevarte conmigo todo el tiempo. ¿Te acuerdas de este cuchillo? Es el que hizo todo este caos. ¡Jajaja! mientras te preparo estoy tratando de consolar lo que mi rabillo del ojo está dejando de ver, y ahora que te preparé, es hora de comer en este comedor con los recuerdos que el jardín nos dio de nuevo.

Eso fue lo que viví cuando por fin me separé de ti... mamá.

Estudiante: Isabella Cadavid

Grado: Once



MALAS COSTUMBRES

Casi le tumban la puerta a mi abuela. Cuando abrió enojada por esa tocadera para regañar al muchacho, la golpeó la noticia de que habían matado a su esposo.

Era una tarde tranquila cuando mi abuelo, Don Ramón, tuvo un enfrentamiento con otro campesino del pueblo. En Dabeiba, mi abuelo tenía fama de borracho y de ponerse agresivo. Horas antes, estando ebrio, empezó la discusión en una cantina, sin saber que por la tarde,, las dieciocho puñaladas del otro señor acabarían con su costumbre de beber y pelear. A mi abuelo no lo conocí, pero en la única foto que he visto de él, tiene un hacha en la mano.

Después de esto a mi familia paterna le tocó venirse del pueblo. Eran los años noventa, época de guerra en Colombia. Mi papá era solo un niño y hoy, cuando cuenta la historia, la tristeza se refleja en su rostro. Este día no solo acabó con esta mala costumbre y la vida de mi abuelo, sino también con el futuro y la esperanza de la familia.

Estudiante: Ashly Cardona

Grado: Décimo



"PADAM, PADAM"

Crónica por: José Daniel López y Daniel Alejandro Jiménez

Es una noche nostálgica y las luces tenues brillan con un suave resplandor, el escenario cobra vida. La atmósfera está cargada de anticipación y emoción y los sonidos evocan paisajes lejanos, llenos de melancolía y recuerdos. El piano entra suave y delicadamente, el violín a cuerda frotada, retumbando en nota grave en la habitación, mientras un redoblar le da entrada a las trompetas, acompañadas de un dulce acordeón lleno de sentimiento. Sin previo aviso, la voz de Raphael irrumpe en la escena, poderosa y emotiva. Con cada palabra, su barítono resuena en el alma y nos transmite un sentimiento de entusiasmo, con un ritmo repetitivo y pegajoso que enfatiza la sensación de euforia y energía positiva que provoca el amor.

En medio de esta euforia, retumba "Padam, Padam, Padam", simbolizando una Francia en la que cada rincón vivía tiempos convulsos, donde las calles de París fueron testigo de revoluciones y revueltas; los más humildes se referían a la ciudad como "Padam", una onomatopeya que simbolizaba el pulso constante de una urbe viva y en lucha. Eran tiempos en los que el bullicio de las calles no solo reflejaba la belleza de la ciudad, sino también el eco de los sueños no cumplidos y la esperanza de los oprimidos.

Cada "Padam, Padam" que resuena en la habitación, es más que melodía: es un eco, un grito apasionado de las luchas sociales y políticas que marcaron Francia. 14 de julio. 1789, la toma de la Bastilla fue el primer latido de un nuevo país. La abolición de la servidumbre personal e igualdad de penas resonaban en cada esquina, trompetas acompañando el clamor popular, exigiendo justicia e igualdad. Con un redoble constante, la instauración de impuestos justos para los humildes, representó el pulso de una nación que renacía.

"Padam, Padam..." Susurro del pasado, latido de recuerdos, batallas libradas por la libertad y la justicia social, Melodía constante, el pulso de nación sigue resonando implacable. En el coro de la obra, yace el eco del espíritu de un pueblo luchador y soñador que encontró su voz..."Padam, Padam, Padam..."

Grado: Once Sede: Medellín



AMANECER ANTIOQUEÑO

La abuela de mis primitas me contó que una vez se levantó temprano a despachar al esposo, como siempre lo hacía. Vivían en una de esas casas de antes que tenían un patio grande y la cocina y el baño quedaban al otro extremo de la casa; cuando ella abrió la puerta de la pieza, lo primero que vio fue un montón carpas de acampar armadas en todo el patio. Muy asustada volvió y cerró la puerta, llamó al esposo y le dijo que la guerrilla estaba afuera durmiendo. Ella levantó a los hijos: una niña pequeña y otros dos, de máximo diez años, y les dijo que se metieran debajo de la cama y, que si escuchan algún ruido, que no fueran a salir y que cuidaran a la niña pequeña. La señora y el esposo salieron, y el comandante de la guerrilla le dijo que necesitaba que les hiciera desayuno y que el esposo fuera y les matara unas gallinas para el almuerzo. Llenos de miedo se fueron a hacer lo que les dieron; ella les hizo el desayuno y se los entregó, y le llevó desayuno a los hijos al escondido de ellos para que no los vieran.

Después de un rato el marido trajo las gallina y otros muchachos de la guerrilla llegaron con carne de res que para echarle al almuerzo; era tanta carne que le llenaron la nevera. La doña, muerta de miedo, les montó el almuerzo en un fogón de leña, y cuando iba de la cocina a la pieza, empezó a sentir un montón de tiros, entonces corrió a esconderse a la pieza donde estaban los hijos y el esposo. Se metieron debajo de la cama y solo escuchaban los tiros y los gritos. Después una hora (muy larga dice ella), no volvieron a escuchar nada. Entonces llegó la voz del comandante que daba la orden de evacuar, además de llamar al señor y decirle que quemara bien lejos los cuerpos que estaban en el patio, y que le dijera a la esposa que lavara el piso. El señor cogió varios costales y envolvió los cuerpos, los monto en el macho y se los llevó muy lejos para quemarlos. La esposa se quedó lavando el patio porque estaba lleno de sangre. La carne de res que había quedado en la nevera, la cogió y la tiró a la cañada.

Estudiante: Carolina Duque

Grado: Noveno



SENDEROS DE VIDA

Era un día fresco de abril cuando decidí aventurarme solo en un sendero del Parque Natural cerca de mi ciudad. Con mi bolso al hombro y una cámara , mi objetivo era desconectar del ruido de la ciudad y tal vez tomar algunas fotos de los animales y las flores .

El camino, a través de un bosque de árboles con el sol filtrándose entre las ramas. El canto de los pájaros y el crujir de las hojas secas bajo mis pies creaban un ruido natural que me hacía sentir completamente en paz.

Después de unas horas de caminar, decidí hacer una pausa cerca de un rio. Mientras descansaba, un movimiento a lo lejos captó mi atención. Con cautela, me acerqué y pude ver a una ardilla tomando agua. Me agaché detrás de unas flores y observé. La ardilla levantaba la cabeza de vez en cuando, pero estaba tranquila.

Continué mi camino sintiéndome asombrado por el encuentro; el bosque era tan grande que se extendía hasta donde alcanzaba la vista, con montañas azuladas al fondo. Sentado allí, en la cima, mientras el sol comenzaba a descender, reflexioné sobre algunas cosas de mi vida.

El regreso fue tranquilo, y aunque físicamente estaba cansado, sentía una energía renovada; esta experiencia me recordó la importancia de la naturaleza en mi vida y el profundo respeto que siento por ella. Desde entonces, he vuelto muchas veces al mismo sendero, buscando siempre esa conexión especial que sólo la naturaleza puede ofrecer.

Estudiante: Brahian Palacio

Grado: Once

EL MISTERIO DE TU AUSENCIA.

"Mi nombre es Martha. Yo vivía tranquila con mi hermano Jorge, quien tenía diecisiete años, y mis dos hijos en Valdivia. Un día mi hermano me dijo que iba a salir. Yo me despedí de él como de costumbre, sin saber que esa sería la última vez que lo vería; se hizo de noche y mi hermano aun no llegaba, entonces comencé a preocuparme conforme pasaban las horas... tenía un mal presentimiento: sentía que algo malo le había pasado. No dije nada en casa para no alarmar a mis hijos, pero esa noche me quedé en vela esperándolo, aunque él nunca llegó. Al día siguiente, súper angustiada, me acerqué a la estación de policía a reportar su desaparición, pero los policías me dijeron que dejara de ser paranoica, que a lo mejor él se había ido de fiesta sin avisar, que me fuera mejor a prepararle un caldo para el guayabo. Al oír eso, sentí que el pecho se me estremecía con cada respiración y dije que si las autoridades no me iban a ayudar a encontrarlo, yo lo iba a encontrar sola.

Comencé a preguntar a todos en el pueblo si lo habían visto y nadie me dio una respuesta válida. Un conductor de transporte público me dijo que en la ruta del día anterior iban cuatro jóvenes a los que los paramilitares hicieron bajar y detuvieron para revisarles unos papeles. El señor me dijo que me tranquilizara, que a lo mejor aparecía al día siguiente. Yo seguía con el mal presentimiento, preguntándome dónde podía estar mi hermano; al amanecer, aun no aparecía y mis hijos ya me preguntaban dónde estaba él. Yo, con la peor de las angustias les decía que se había ido de paseo a visitar a un amigo.

Un día, luego de dejar a mis hijos en la escuela, me encontré con dos soldados y les comenté el caso de Jorge. Les pedí ayuda. Su respuesta fue que a las personas buenas no las desaparecían porque sí, que averiguara en qué cosas andaba metido Jorge. Quedé más confundida aún, porque ya no sabía qué creer: si él había sido secuestrado por los paramilitares o si andaba en malos pasos. Luego de buscar ayuda y no encontrar nada me entristecí, al punto de que ya no sabía qué más hacer para encontrar a mi hermano; algunas personas se aprovechaban de la situación y llamaban pidiendo plata para darme información. Muchas veces les creí y les envié dinero, pero nunca me dieron respuestas.

Un día fui a la panadería de una amiga a comprar algo para el desayuno y ella me recomendó que me fuera para Medellín en busca de justicia y respuestas para el caso de Jorge: me ofreció su ayuda cuidando de mis hijos mientras yo regresaba, así que lo hice. Llegué a Medellín y me encontré con muchas mujeres que buscaban a sus familiares desaparecidos y nos unimos para hallar respuestas. Fue allí donde me sentí comprendida por personas que sentían los mismo que yo al no hallar el paradero de nuestros familiares; entre todas nos ayudamos, aun en los momentos más difíciles de la búsqueda. Empezamos a hacer agujeros en la tierra y encontrábamos cadáveres. Era increíble saber que muchas veces destruyen estos cuerpos para ocultar lo sucedido. En ese punto yo ya me sentía súper agobiada, con un dolor indescriptible. Pero con el apoyo de las demás mujeres me llené de fuerza para continuar buscando pistas.

Han pasado cinco años desde entonces; mis hijos comprendieron que su tío tal vez no regresará nunca. La desaparición de Jorge nos cambió la vida a todos, pero como familia aprendimos a salir adelante, a pesar de que hoy en día seguimos viviendo con una gran incertidumbre y con una esperanza dividida en dos: que encuentren su cuerpo o que nos digan que está con vida. Cualquiera de las dos nos haría descansar.



Estudiante: Estefany Gutiérrez

Grado: Noveno Sede: Donmatias



LADRAR A LA VIDA

Luego de un largo viaje en el que dejamos atrás tinieblas, se aproximaba a nosotros un nuevo amanecer radiante y brillante. Allí, a mi lado, estaba el fiel compañero; esa nube hecha de pelo, lleno de amor y ternura: mi perro Jake. Viviendo junto a mi la felicidad de cada día.

"Llegamos", dijo el chofer, y en frente de nosotros, un río nos separaba de nuestro destino: un mundo diferente, un mundo para explorar, un mundo que esa nariz fría jamás olvidaría. Subimos a una canoa y el instinto le hacía un llamado a explorar, entonces ladraba con tanta fuerza que parecía gritarle a la vida lo feliz que estaba. Luego de un rato llegamos a la finca, nuestro destino lleno de fauna y flora que hasta ese momento Jake desconocía. De repente ví como una bola de pelos blanca y esponjosa corría y corría mostrando esos impulsos que años de domesticación aún no le habían arrebatado. "Las gallinas", gritaba una señora; él solo corría tras esos seres tan extraños que intentaban volar y no podían. Luego de un par de plumas sueltas su atención a otro animal dirigía y entre las patas del caballo literalmente se metía sin saber el riesgo que corria.

Que curioso es mi compañero de cuatro patas y olfato desarrollado, brindando amor siempre en todos lados

Estudiante: Samuel Hernández

Grado: Décimo Sede: Medellín



" LA VIDA EN ARMONÍA CON LA NATURALEZA"

En el campo, los abuelos solían vivir, Donde la naturaleza era su gran sentir. Trabajaban la tierra con sus manos, Cultivando alimentos sanos.

Desde el amanecer hasta el atardecer, Labraban la tierra sin cesar. Plantaban con gran ilusión, Y cosechaban con satisfacción.

El campo era su hogar y su refugio, Donde encontraban paz y sosiego. Cuidaban de los animales con ternura, Y disfrutaban de la vida con dulzura.

En las noches estrelladas, bajo el cielo, Contemplaban las estrellas con anhelo. Compartían historias y risas sinceras, Creando memorias que durarían muchas primaveras.

> El campo era su mundo, su paraíso, Donde encontraban la felicidad sin juicio. Vivían en armonía con la naturaleza, Y dejaban una huella llena de pureza.

Estudiante: Leany Sepulveda

Grado: Décimo



MIS ABUELOS Y SU APRENDIZAJE CON LA NATURALEZA

En lo profundo del bosque, entre la maleza, vivían mis abuelos con gran destreza. Sobrevivientes de tiempos difíciles, en la naturaleza encontraron sus principios.

Conocían cada árbol, cada rincón, aprendieron a vivir en comunión.

La sabiduría de la tierra les guiaba, y en armonía con ella, prosperaban.

Las estaciones traían desafíos nuevos, pero ellos con ingenio y amor resolvían los ruegos. En la calidez del sol y el frío del invierno, encontraban fortaleza, sin miedo al infierno.

Sus manos curtid<mark>as por e</mark>l trabajo constante, sus ojos brillando con luz radiante. En la naturaleza h<mark>al</mark>laron su refugio, y en cada desafío, un nuevo prodigio.

Hoy honro su legado, su valentía sin igual, porque de su historia aprendo, y sigo su ideal. Mis abuelos, sobrevivientes de la naturaleza, son mi inspiración, mi luz y fortaleza.

Estudiante: Isabela Arboleda

Grado: Décimo

ALAS DE AMOR

En un jardín de amor vuelan mariposas. Sus alas, de muchos colores, dejan tras de sí felicidad y emociones profundas.

Como el amor que llega suave como el viento, las mariposas bailan en ese hermoso momento.

El amor es como ellas: libre y delicado, en un vuelo eterno, siempre enamorado. Las mariposas encuentran su flor ideal, como nosotros encontramos la persona especial. Con sus colores hermosos, nos enamoran cada día más.

Que nuestro amor sea ligero como el aleteo de una mariposa, que nos llene de alegría y nos haga sentir como una rosa, y que sea eterno como el cielo.

Estudiante: Mariana Areiza

Grado: Octavo

Sede: Donmatias



EL AJEDREZ

La vida es como el ajedrez: hay días oscuros y días claros. Hay amores oscuros y amores luminosos. Como tú y yo, podemos estar mal o estar bien, porque nuestro amor es como el ajedrez.

En este juego hay que buscar la solución para ganar o, al menos, para no perder. Simplemente, la vida es como el ajedrez, donde está en juego el futuro en cada movimiento.

Hay que encontrar la reina o el rey que te acompañará sin dudar, y también hay que reconocer al enemigo.

Estudiante: Sofia Porras.

Grado: Octavo

HÁBLAME

Háblame como si quisieras solo saber sobre mi día, háblame como si quisieras ser alguien en quien mi corazón confía, háblame bonito... como si siempre me quisieras hablar, háblame como si necesitaras medicina pero solo mi voz te pudiera sanar. Háblame como si te hiciera sentir nervioso pero a también completamente seguro.

Háblame como si el no hablar conmigo hiciera que los días se sientan más oscuros, háblame con miedo, con confianza, con la verdad; háblame como si pudiera ser alguien a quien algún día llegarás a amar; como si necesitaras hacerlo, como si tu cerebro se estuviera inundando de pensamientos, como si lo único que te importara fuera saber cómo me siento. Háblame como si me quisieras conocer....

Para inmortalizar todas las partes de mí que nadie más puede ver, háblame como si estuvieras herido... y una llamada mía te quitara todo dolor. Háblame como si te olvidaras de tenerle miedo al amor y solo recordaras que conmigo necesitabas hablar.

Háblame como si fuera tu canción favorita y siguieras repitiendo las partes más bonitas, háblame como si todavía estuvieras aprendiendo a hablarme, con nervios, con miedo.

Háblame como si el amor se pudiera sentir con solo lo que me estás diciendo.

Estudiante: Valery Sánchez

Grado: Octavo



FLORES DE AMOR

En el jardín del amor, las flores son testigos y cómplices; bailan al compás del viento y susurran secretos al sol. La rosa, con su gracia etérea, encarna la pasión desbordante, mientras el lirio, con su porte majestuoso, simboliza el amor eterno. El girasol, siempre en busca de la luz radiante, personifica la devoción inquebrantable hacia el rey astro.

En este reino de colores y fragancias embriagadoras, las flores representan el amor en todas sus formas. En este jardín de emociones y romance desbordante, las flores encarnan la esencia misma del amor, tejiendo un poema eterno con cada pétalo y cada susurro, en un baile sin fin de gracia y pasión en cada amanecer.

Estudiante: Isabella Taborda.

Grado: Décimo

Sede: Donmatias



CATARSIS

En el suave latir del corazón se entrelazan los hilos del amor; lazos eternos, pura emoción, que en cada alma deja su ardiente flor.

En la risa franca y la complicidad, se encuentran los matices del querer. En cada gesto, en la sinceridad, el amor florece sin entender.

La caricia y el amor salen de mi corazón, y desde mi desesperación, solo me quedará decirte adiós.

Estudiante: Ashly Cardona

Grado: Décimo

MI ATRAPASUEÑOS ME CAMBIÓ

Los sueños pueden ser buenos porque nos permiten imaginar cosas increíbles, pero también podemos tener pesadillas, que son muy diferentes de los sueños que la mayoría de las personas desea.

Érase una vez una niña llamada Sofía, que cada noche tenía una pesadilla que se volvía cada vez peor. Un día, su padre tuvo una gran idea: le compraría a su hija un aro, tela azul, plumas, una luna y cuentas para que pudiera distraerse por la noche, ya que se quedaba despierta cuando tenía pesadillas.

Así que su padre compró los materiales para ver qué crearía su hija. Sofía se fue a dormir y, a las 2:45, tuvo la pesadilla. Se despertó, salió de la cama y fue a buscar los materiales. Creó un círculo azul con una estrella y una luna en el medio, y alrededor colgó tres hilos con cuentas y plumas. Hasta ese momento, no le había dado un nombre.

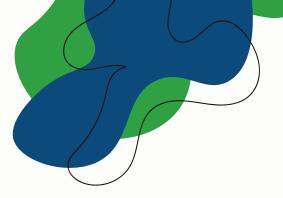
Al amanecer, emocionada, se levantó de la cama y corrió a la habitación de su padre. Él se despertó y vio lo que su hija había creado. Sofía comenzó a contarle cómo lo había hecho.

Esa noche, al acostarse, se sentó en la esquina de la cama, pensativa, porque no había tenido pesadillas. Recordó lo que hizo al amanecer la noche anterior y se dio cuenta de que aún no tenía un nombre, así que decidió llamarlo "atrapa sueños", porque sabía que lo que había sucedido era definitivamente gracias a su creación.

Estudiante: Juan Pablo Sierra

Grado: Sexto





RELATOS DE LA NOCHE

Yo era solo una niña pequeña cuando escuché por primera vez está y tantas otras historias que marcaron mi infancia, sentada alrededor de una fogata en una noche estrellada. Los ancianos de mi familia contaban que en las noches de luna llena, se podía escuchar el lamento desgarrador de una mujer que recorría los caminos solitarios.

Se decía que está mujer había perdido a sus hijos en un accidente en el río y desde entonces vagaba por los caminos, buscándolos y lamentándose por su pérdida. Su llanto era tan fuerte y triste que estremecía a quienes lo escuchaban.

Muchos evitaban salir en las noches de luna llena por miedo a encontrarse con la llorona. Se decía que, si alguien la veía, estaría marcado para siempre por la desgracia.

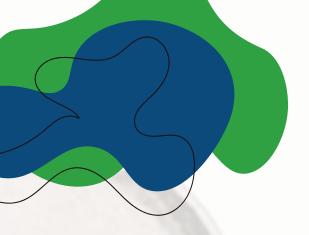
Recuerdo que me estremecía de miedo al escuchar esta historia, pero los ancianos siempre nos recordaban que era solo una leyenda, una historia para enseñarnos a respetar la noche y a tener cuidado en los caminos solitarios.

Aunque ya no creo en esas historias como cuando era más niña, aún recuerdo con cariño las noches en las que escuchaba las leyendas de mi tierra, recordándome que la tradición y la historia son parte de lo que somos.

Estudiante: Abigahil Ríos

Grado: Sexto Sede: Medellín





LOS SUEÑOS.

Con los sueños, se tiene un mundo infinito, donde la mente puede desarrollarse en diferentes mundos increíbles. A veces, los sueños no son lo que pensamos; pueden ser más grandes de lo que imaginamos, ya que nos ofrecen más aventuras que la vida real.

Cada noche, puedo transportarme a un mundo de posibilidades infinitas, donde los sueños no son más que la libertad de explotar nuestra imaginación. Pueden ser largos o cortos, con personas desconocidas o imaginarias, pero también esos sueños pueden ser lo que deseamos sentir en la vida real.

Lo que más anhelamos puede aparecer y desaparecer en un instante.

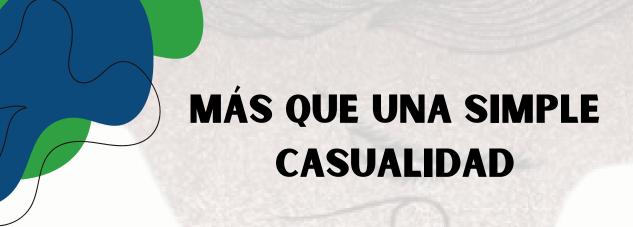
No sabemos qué será lo próximo que se presentará, pero eso nos motiva a explorar y sentir lo que habíamos imaginado. Los sueños son un viaje a nuestro propio ser, un lugar lleno de fantasía y de colores.

Los sueños son un viaje a nuestro interior.

Estudiante: Ángel Samara Álvarez

Grado: Sexto





En nuestra siguiente vida, volveremos a encontrarnos en la ciudad más bonita del mundo. Nos chocaremos, porque irás mirando a la nada, como siempre lo hacías, tan despistada, que ni te dabas cuenta de que eras el centro del universo. Yo, paralizado por tu belleza, te ayudaré a levantarte, y será entonces cuando nuestros corazones se reconozcan.

Te invitaré a una cafetería, y pedirás tu café favorito, como el que tomabas en nuestra otra vida. Yo, perdido en tu mirada, me beberé aquel cortado mientras me hablas de todas tus metas, propósitos y las ganas de vivir que siempre has tenido. Las horas pasarán, y me veré obligado a pedirte otra, y otra, y otra cita. Lo que en mi mente sonará como el deseo de una vida eterna.

Volveremos a nuestras casas con el sentimiento de conocernos desde siempre, de saber más de nosotros de lo que pensamos. Nos volveremos a ver y nos daremos cuenta de que ya nos conocíamos de otra vida, y que tú y yo no fuimos una simple casualidad.

Estudiante: Paulina Gómez Montes.

Grado: Décimo



EL MUNDO MÁGICO DE LAURA

Había una vez una niña llamada Laura. Vivía en un pequeño pueblo rodeado de campos y bosques. Laura tenía 13 años y un corazón lleno de entusiasmo y fantasía.

Cada noche, Laura soñaba con un mondo mágico lleno de criaturas brillantes y paisajes encantados. Pero, durante el día, se sentía atrapada en la soledad de su habitación, deseando tener amigos con quienes compartir sus sueños.

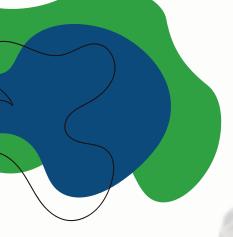
Un día, mientras paseaba por el bosque, Laura descubrió un camino secreto que la llevó a un claro lleno de luz. Allí, se encontró con un grupo de seres; hadas, duendes y animales parlantes. Todos ellos, compartían su amor por la fantasía y la aventura. Juntos, exploraron el mundo mágico que Laura siempre había soñado. Cruzaron ríos brillantes y volaron entre las nubes. La soledad de Laura desapareció mientras reía y jugaba con sus nuevos amigos.

Desde ese día, Laura ya no soñaba sola; tenía a seres mágicos como compañeros, y cada noche, cuando cerraba los ojos, sabía que la aventura la esperaba en sus sueños.

Estudiante: Salomé Chaverra Ochoa

Grado: Séptimo Sede: Donmatias





UN DÍA SOLEADO

Un día soleado en las montañas, mi padre estaba con su caballo, viajando entre maleza alta y piedra. El camino en mal estado complicaba el viaje; sudando con el sol abrasador en su frente, transportaba la comida hasta su vivienda, viendo el cielo algo oscuro. El sol brillante que tanto lo hacía sudar, se estaba yendo. No estaba oscureciendo, era muy temprano. Sin embargo, continuó el viaje, notando el cielo grisáceo.

Más adelante, topándose con el río que siempre cruzaba, siguió a través de este, notando como de la nada se formaba un chaparrón; tronaba durísimo y llovía agresivamente. El río creció, y mi padre, aún en la mitad del río, decidió apresurarse. La corriente era tan fuerte que el caballo resbaló. Mi padre, logrando recuperarse, salió como pudo del río, buscando su caballo. Lo encontró enredado en una esquina entre hierba, árboles, ramitas en su alrededor. Valientemente sacó su machete, cortó la hierba y ramas que enredaban al animal, lo agarró de la brida y haló hacia adelante con toda su fuerza.

Con ayuda del caballo, logró salir del río. Mi padre, cansado, se sentó cuando el chaparrón terminó, organizó la montura del caballo, revisó que este estuviera en buenas condiciones, y continuó con su viaje. Mi madre y yo esperábamos con hambre.

Estudiante: José Daniel López

Grado: Once



UN AMOR JUNTO AL MAR

En una pequeña ciudad costera vivía una joven llamada Isabela. Tenía 22 años y trabajaba en una librería junto al mar. Su vida era tranquila y predecible hasta que un día llegó él. Se llamaba Santiago y era un artista que había venido a la ciudad en busca de inspiración. Su mirada era intensa y su sonrisa cautivadora. Desde el principio, él tendría toda su atención puesta en Isabela.

Un día, mientras Isabela cerraba la librería, Santiago se acercó y le pidió recomendaciones de libros. Isabela se sintió nerviosa, pero le sugirió algunos títulos, y así comenzaron a charlar. Descubrieron que compartían el amor por la literatura y la música.

Santiago invitó a Isabela a un concierto en la playa esa noche, y ella aceptó. Bajo las estrellas, él tocó la guitarra y cantó con una voz que conmovió el corazón de ella. Después del concierto, caminaron por la orilla del mar, hablando y riendo. Isabela sintió algo como un amor a primera vista, pero tenía miedo de mostrar sus sentimientos; sin embargo, Santiago parecía sentir lo mismo.

Una noche, mientras paseaban, Santiago tomó la mano de Isabela y le confesó su amor. Ella correspondió a sus sentimientos. Desde ese día, fueron inseparables; paseaban por la playa, leían juntos y se perdían en conversaciones profundas.

La ciudad parecía más brillante y llena de vida con Santiago a su lado, e Isabela se sentía completa. Un año después, él le pidió matrimonio en la misma playa donde se conocieron, y ella le dijo que sí. Se casaron rodeados de amigos y familiares, con el mar como testigo de su profundo amor.

Estudiante: Samanta Salazar

Grado: Séptimo



SOBREPROTECCIÓN

Creció con las palabras de que todo fuera de casa era peligroso. El centro es un devorador de hombres al que se le debe tener miedo; no necesitas saber dónde está ni cómo llegar si no es conmigo. Pero llegado el momento del enfrentamiento, la ignorancia ganó sobre el mal llamado "cuidado". En la iglesia de Manrique se escuchaban campanadas desesperadas, desorganizadas por no saber cuál fue el mal del que no la había cuidado y, en la última, las campanas cesaron eternamente para

dar paso a las lágrimas.

Estudiante: Isabella Cadavid

Grado: Once

Sede: Medellin



HIJA DE UNA FLOR

En un campo de rosas, había una flor muy especial a la que todos los insectos acudían a celebrar. Sin embargo, un día sucedió algo raro: aquella flor se quebró, y todos estaban asustados.

—¡La flor a la que tanto amamos cayó! —exclamó una mariquita.

—¡El saltamontes! Él es el culpable; de seguro la golpeó —aseguró el cucarrón.

—¡No, no y no! Yo no he sido. F-fue la mariposa; sí, sí, la mariposa. Seguro no recogió su polen a tiempo —exclamó alterado el saltamontes.

La mariposa, hablando con la verdad, dijo:

—Si hubiera sido yo, su tallo roto no estaría. Quizás la rosa solo tomó un descanso o quiso marcharse.

Todos los insectos aceptaron esta versión de la historia y decidieron sembrar una nueva flor para siempre recordar a la rosa que tanto amaron.

Estudiante: Maria Isabel Londoño

Grado: Séptimo



ESO QUE LLAMAN AMOR

Hay algo que muchos llaman amor, destino o quizás casualidad.

Yo no lo llamo amor, porque es ahí donde todos se imaginan un mundo de fantasía. Pero nadie habla de cuando Ariel sacrificó lo más hermoso que tenía para, al final, terminar siendo espuma de mar. Nadie habla de cuando hay confianza, pero no sinceridad, de cuando damos, pero no recibimos, de cuando no te escogen, pero tampoco te sueltan.

Nadie menciona cómo la bestia termina siendo príncipe, y quien carga con la culpa es la noble doncella que dio todo para que la bestia fuera su mejor versión.

Estudiante: Yulieth Osorio

Grado: Décimo

Sede: Donmatias



ESA MARIPOSA

Esa mariposa que se posa con delicadeza y timidez en ti, puede quedarse por mucho tiempo o solo por momentos fugaces. Te brinda su presencia y compañía, aunque a veces no sea genuina, sino dañina.

Algunas son las que vuelan en tu estómago y te dejan sin respiración, mariposas que, de tanto volar, te marean, como una canción sin final... son mariposas de verdad, que nunca se van a ahogar.

Estudiante: Samantha Gil Ríos

Grado: Octavo





Eres como una mariposa: libre y delicada, con una belleza extraordinaria que enloquece a cualquiera. Pero esa belleza me engaña, porque siempre que te recuerde, serás una mentira, una mentira usada.

Vuela con tus enormes alas, pase lo que pase. No te detengas, para que llegues a un lugar donde aprendas a querer con un amor puro, puro como el que yo te di. Y aquí, en el jardín de mis sueños rotos, te recordaré con tus mentiras y tu falsedad, porque has roto mi corazón lleno de ilusión.

Antes fuiste mi fuente de alegría, pero ahora solo eres un recuerdo oscuro, pura melancolía.

Al final, siempre dolerás, pero todo quedará en el olvido. Y aunque mi corazón fue malherido, te llevaré en lo más profundo de mi destino oscuro.

Estudiante: Emily Bedoya Forero

Grado: Octavo





LAS GUERRILLAS

En un rincón olvidado de la selva, donde la vegetación densa ocultaba secretos y susurros de los árboles parecían contar historias de tiempos turbulentos, tuvo lugar un suceso que marcó la vida de los habitantes de un pequeño pueblo. Durante años, la guerrilla había sido una sombra en la región, imponiendo su voluntad a través del miedo y la violencia. Los lugareños vivían con el constante temor de ser arrastrados a un conflicto del que no querían formar parte.

Un día, un grupo de guerrilleros llegó al pueblo, exigiendo provisiones y reclutas. Entre ellos se encontraba una joven llamada Elena, quien había crecido en el pueblo pero que, seducida por las promesas de cambio y justicia de la guerrilla, se unió a sus filas. Ella recordaba el rostro de sus familiares mientras veía como los sacaban de sus hogares y forzaban a los jóvenes a unirse a su causa. En su interior, luchaba con sentimientos; el deseo de pertenecer a algo más grande contra la culpa por traicionar a sus conocidos.

Los días se convirtieron en semanas y las semanas en meses, y los habitantes del pueblo vivían bajo el miedo, sin saber cuando llegaría el próximo acto de violencia

Estudiante: Vanessa Noreña

Grado: Once





PERSONAS SIN HOGAR

En tierras de Colombia, la guerra implacable. Forzando desplazamiento, dolor insoportable; familias enteras huyen sin rumbo fijo, dejando atrás hogares, recuerdos y abrigos

Montañas y valles ven pasar la tragedia, miles de corazones cargando la agonía. El llanto silencioso de niños sin voz, clama por un futuro sin un miedo atroz

Pero en medio del caos, surge la esperanza; manos solidarias tejiendo la tranquilidad, la luz de la paz busca con ardor, para sanar heridas y sembrar un nuevo amor.

Estudiante: Jhonatan Andrés Barrios

Grado: Octavo

